

La evaluación de la actividad grupal. El análisis de la actividad grupal (AAG) y la aplicación DSCLIMA del Sistema SOCIOS

Raúl Vicente
José Manuel Cornejo
Francisco Barbero
Universitat de Barcelona

Los profesionales de los grupos requieren del dominio de metodologías, estrategias y técnicas especializadas, para la descripción y el análisis de las estructuras y procesos grupales que permitan realizar evaluaciones continuadas de las intervenciones grupales. Ante la complejidad que presenta en sí mismo el análisis grupal, la existencia de instrumentos de fácil aplicación, simplicidad y con poca exigencia de recursos, se hacen muy atractivos. En el marco del Sistema de aplicaciones SOCIOS, para el análisis de la interacción en los grupos (Cornejo, 2006), presentamos la aplicación del módulo DSCLIMA para el análisis de un protocolo de evaluación grupal (AAG), en un diseño longitudinal múltiple de 16 sesiones con distintos focos de observación, y se aporta información técnica detallada sobre los procedimientos de utilización. El "Análisis de la actividad grupal" (AAG) ha sido elaborado en el Laboratorio de Psicología Social de la Universidad de Barcelona, como instrumento de evaluación, basado en el modelo de actividad grupal de Munné (1985) y en el Diferencial Semántico de Osgood. Se trata de un instrumento de interés para la investigación y la intervención, tanto en análisis transversales como longitudinales. Se obtienen resultados numéricos y gráficos de individuos, subgrupos, grupo completo y sesiones. La aplicación se caracteriza por su rapidez en la recogida de datos, y en la obtención y riqueza interpretativa de los resultados.

Palabras clave: evaluación actividad grupal, aplicación informática, diferencial semántico, estructuras grupales, procesos grupales, diseños longitudinales, diseños transversales.

Agradecimientos: en la elaboración del sistema SOCIOS ha sido esencial la contribución del Master "Análisis y conducción de grupos" de la Universitat de Barcelona.

Correspondencia: Raúl Vicente. Departament de Psicologia Social. Facultat de Psicologia. P. del Valle de Hebrón, 171. 08035 Barcelona. Correo electrónico: raul.vicente@menta.net; jcornejo@ub.edu

Professionals in groups require a mastery of specialized methodologies, strategies and techniques for the description and analysis of group interactions and processes. Given the complexity of group analysis, the search for simple, easy-to-apply instruments with little demand for resources is intense. In this study we apply the DSCLIMA module (from the SOCIOS applications system for group interaction analysis) in a group evaluation protocol (AAG). This multiple longitudinal study comprises 16 meetings with different observation focuses. Here we present technical information on the procedures used. The "Analysis of group activity" protocol (AAG) was produced at the Social Psychology Laboratory at the University of Barcelona, as an evaluation instrument based on Munné's group activity model (1985) and Osgood's Semantic Differential. This instrument is of interest for research and intervention in both cross-sectional and longitudinal analyses. Numerical and graphic results of individuals, subgroups, group and meetings are obtained. The application is rapid and obtains a wealth of useful information.

Key words: group activity evaluation, data analysis software, semantic differential, group-structures, group processes, longitudinal-analysis, cross-sectional-analysis.

El campo de aplicaciones de los conocimientos del área de grupos es muy amplio y abarca gran parte de las actividades de la vida. Atiende, en sus múltiples modalidades, los ámbitos básicos de la salud, de la educación y de organizaciones de todo tipo. Las actuaciones profesionales que tienen como escenario un contexto grupal están en continua expansión, intentando responder a los retos individuales y colectivos que plantea un rápido desarrollo cultural, social y tecnológico.

En aras de conseguir cada vez una mayor efectividad, nunca se ha hecho tan evidente la necesidad de superar la tradicional dicotomía entre conocimiento básico y aplicado. En referencia a la "investigación"- "acción" de Kurt Lewin, la teoría debe guiar la práctica, y la evaluación de la práctica ha de revertir en una mejor reformulación de las teorías explicativas, en continua retroalimentación. Así, intervención y evaluación deben considerarse elementos indisolubles de la buena práctica grupal y condición imprescindible del progreso teórico (González, Silva y Cornejo, 1996).

La dificultad de encontrar sistemas ágiles y eficientes de evaluación de las intervenciones grupales ha hecho que muchas de estas actividades, en la práctica habitual, se desarrollen sin una adecuada evaluación. Existe pues la necesidad de elaborar nuevos instrumentos que faciliten a los conductores de grupos el análisis y la supervisión de su propia actuación así como la valoración de las repercusiones que las prácticas grupales tienen en los participantes.

Rossi y Freeman (1993) definen la evaluación como «...la aplicación sistemática de procedimientos sociales de investigación para valorar la conceptualización, el diseño, la implementación y la utilidad de los programas de intervención». Las técnicas de análisis grupal (Cornejo, 1988, 2003) son procedimientos que han de conjugar los marcos teóricos que orientan la intervención con las necesarias habilidades instrumentales que aseguren una correcta reco-

gida de la información pertinente y la adecuada interpretación de los resultados más significativos para los contextos en que se produce la intervención.

Podemos considerar dos perspectivas complementarias de la evaluación: la evaluación sumativa y la evaluación formativa. La primera, la más conocida y frecuente, se realiza al finalizar un conjunto de sesiones con el objetivo de verificar el aprovechamiento individual y la efectividad del trabajo grupal realizado y en su caso poder introducir las mejoras necesarias en el diseño de futuras intervenciones. La evaluación formativa se realiza de modo continuado a lo largo del proceso de intervención, con el fin de que cada participante pueda valorar, en cada etapa, la marcha progresiva del grupo, de modo que pueda ir adaptando sus expectativas y actuación al logro progresivo de los objetivos propuestos (Bhola, 1990).

Los resultados de una única evaluación sólo adquieren pleno sentido al situarlos en el contexto de otras muchas evaluaciones realizadas. En la medida en que la evaluación sumativa es única, carecerá de términos de comparación interna y para su adecuada interpretación habrá que referirla y contrastarla con resultados anteriores o con perfiles normativos estandarizados, elaborados previamente en situaciones similares, cosa que está lejos de suceder en la práctica habitual. Por otro lado, este tipo de evaluación no influye directamente en la mejora de la propia intervención ni se benefician de ella los participantes directos.

El concepto de 'evaluación formativa' se centra en la valoración de los procesos más que en la evaluación de los resultados, e implica la participación de todos y cada uno de los miembros del grupo. Es evaluación en la medida en que, al final de cada sesión, el grupo está llamado a expresar en un cuestionario o escala sus particulares puntos de vista sobre la experiencia vivida y compartir en el grupo las percepciones y emociones que ha suscitado en cada participante. Es formativa en su esencia, al propiciar una elaboración y expresión cognitivo-emocional que favorece la toma de conciencia de los procesos intra e interpersonales y grupales, activados en la intervención grupal, y el logro de una mejor asimilación de los aprendizajes significativos realizados. Este tipo de evaluación no se percibe como algo externo y ajeno, y se integra de modo natural dentro de los procesos del propio grupo, teniendo en cuenta que uno de los aspectos más importantes de cualquier intervención grupal es la fase de análisis y reflexión sobre la propia vivencia individual y del grupo. En la evaluación formativa, cada participante aprende y se beneficia de la experiencia verbalizada y compartida con los restantes miembros, pudiendo valorar mejor el ajuste entre lo experimentado y los objetivos pretendidos y, en su caso, reorientar la marcha del grupo.

Mediante la expresión de un juicio valorativo sobre las características que se consideran más destacables en la actividad grupal recién realizada, los participantes se obligan a tomar distancia reflexiva para poder evaluar globalmente. Algunas de las etapas en la evaluación formativa suponen la auto-observación de la propia conducta en el grupo, la comparación con lo observado en los restantes miembros y el aumento del auto-conocimiento y el ajuste personal progresivo para el logro de los objetivos de la actividad, acercándose a la con-

ducta y actitudes deseadas. De este modo la evaluación del programa grupal se realiza de sesión en sesión y se contrastan los progresos y la efectividad, siguiendo el ciclo de evaluación, revisión y re-evaluación.

Marco teórico y metodológico del análisis de la actividad grupal (AAG)

Como alternativa a una batería de cuestionarios y entrevistas individuales, a menudo es útil contar con un procedimiento sencillo que permita recoger en poco tiempo las valoraciones que los participantes hacen de la situación grupal en un momento determinado o al finalizar una sesión.

El AAG como instrumento de evaluación se sustenta en el concepto de actividad grupal (Munné, 1985), tomado de la tradición soviética y que designa «la síntesis, en la realidad, de la conciencia y la conducta» (p. 32). Se trata de un constructo que considera al grupo simultáneamente como espacio de conducta y de conciencia, sin ser reductible ni al trabajo o tareas que el grupo realiza ni a los fenómenos emotivos que se producen en la interacción. La “actividad del grupo” comprende todo lo que hace que el grupo se desarrolle, es decir, lo que cada miembro y todos en conjunto “hacen, sienten y piensan”.

Así, en la actividad del grupo han de considerarse al menos cuatro niveles simultáneos de análisis: los niveles temático, funcional, cognitivo y afectivo. El temático representa aquello en lo que el grupo se ocupa, los objetivos, los temas de discusión, las actividades concretas realizadas por él, lo que se hace y a lo que se dedica. El nivel funcional muestra el aspecto instrumental y factual de la actividad del grupo. El nivel cognitivo revela la actividad del grupo desde el punto de vista de las cogniciones que los sujetos elaboran sobre situaciones, personas o cosas, en tanto pueden afectar directa o indirectamente al grupo. El nivel afectivo pone de relieve el conjunto de sensaciones, emociones y sentimientos que los sujetos experimentan en las relaciones intra-inter personales e intra-inter grupales.

Es fundamental considerar que los distintos niveles de análisis configuran una única realidad interdependiente, y sólo a efectos de análisis pueden tratarse por separado; lo que significa que el comportamiento de cada miembro del grupo y del grupo como totalidad está simultánea y paralelamente actuando en cada uno de los niveles y ha de confrontarse con todos ellos. Munné utiliza el ejemplo de la descomposición de la luz y su defracción sobre un prisma óptico en un espectro solar para subrayar que de la misma manera que el análisis espectral permite estudiar los componentes de distintas longitudes de onda de una única fuente luminosa, analógicamente, los distintos niveles de análisis de la actividad no son independientes entre sí, y sólo el conjunto de las interacciones entre los niveles, con sus ambigüedades de interpretación según los distintos contextos situacionales, constituye el objeto de realidad del grupo. Ningún nivel de análisis es más importante que los demás y todos contribuyen por igual a la actividad del grupo. Sin embargo, en cada contexto situacional cada nivel será más o menos exteriorizado, visible o encubierto.

La actividad grupal puede ser registrada y analizada en múltiples aspectos cualitativamente diferentes, más o menos cuantificables, mediante una gran variedad de técnicas adaptadas a cada uno de los niveles. Como ejemplos: la utilización de indicadores e índices de calidad, ratios de cantidad, análisis de contenido, análisis de los procesos de interacción de Bales, el Rol-Playing, el Método de la Percepción Interpersonal (MPI) de Laing, Phillipson y Russell, distintos tests proyectivos, el diferencial semántico o la sociometría, entre los más utilizados. En cualquier caso, es preciso definir previamente una unidad de análisis o “episodio grupal” como patrón de referencia, lo que implica separar la actividad del grupo en conjuntos secuenciales dotados de significado propio en cada situación dada. En general cada sesión grupal puede ser considerada como una unidad globalizada de análisis.

Con la propuesta del AAG, pretendemos integrar en un único protocolo el rastreo de la información pertinente a cada uno de los cuatro niveles de análisis. Para ello hacemos uso de la técnica del Diferencial Semántico (DS) de C.E. Osgood (1957, 1962), utilizada ampliamente en medición de actitudes por sus especiales características de generalidad, sencillez de uso, cualidades métricas y estructuración factorial bien establecidas. Esta propuesta es del todo compatible con la utilización de otros instrumentos más particularizados y específicos en función de los objetivos de la evaluación.

El DS mide las reacciones valorativas de los sujetos a una gran variedad de estímulos verbales, conceptuales, objetos, identidades, personas, roles sociales, conductas, situaciones, colectivos, grupos, etc. en términos de puntuaciones en escalas bipolares definidas por contraste entre adjetivos contrapuestos relativos a los distintos factores valorados.

Desde un punto de vista teórico, tal como apunta la conceptualización sobre la actividad grupal, las valoraciones cognitivo-emocionales constituyen elementos esenciales en el desarrollo de todo grupo y reflejan las estructuras sociales y culturales de las personas implicadas en la interacción (Kemper, 1991). R.F. Bales (1950, 1999) encuentra, en su observación sistemática de los grupos en el laboratorio, que una elevada proporción de la interacción grupal se refiere al mantenimiento socio-emocional del grupo mediante la expresión del afecto y la tensión. Por su parte, la Etnometodología asocia las emociones con la conservación y la modificación de las relaciones sociales y el Construccinismo Social y la Antropología Social explican la relación entre las emociones y los fenómenos sociales como elementos de comunicación utilizados para influir en los demás y obtener ciertos resultados interpersonales deseados (Schieffelin, 1983). Podría afirmarse que la expresión de las emociones tiene un objetivo básicamente social y forma un sistema no verbal de comunicación interpersonal, utilizado para negociar los derechos y las obligaciones culturalmente normativos en un contexto social determinado tal como postula la teoría sociológica del Control del Afecto (Heise y O'Brien, 1993; Heise, 2006). De este modo, la comunicación de las valoraciones subjetivas entre las personas contribuye a unificar los puntos de vista, a sincronizar la acción y el sentimiento dentro de un grupo, siendo excelentes indicadores de los niveles de actividad y del cambio de actitudes (González y Cornejo, 1993; Friedkin y Eugene, 2003). Así se

explica que a partir de un protocolo como el AAG, tan simple en apariencia, se puedan rastrear y medir la variedad de aspectos implicados en la compleja actividad que los grupos desarrollan.

Desde el punto de vista metodológico, las puntuaciones del DS proporcionan estimaciones de las actitudes al menos tan sensibles y estables como las obtenidas por escalas tradicionales. La estructura tridimensional EPA del juicio valorativo (evaluación, potencia y actividad) ha sido sistemáticamente verificada, mediante el análisis factorial, en una gran cantidad de estudios cross-culturales. El auge y la actualidad del DS quedan atestigüados por su utilización como instrumento fundamental de medida en el "Proyecto Magallanes" (Heise, 2001) y la aplicación "Surveyor"¹, pilotado por la Universidad de Indiana a través de Internet, como el estudio psicosocial cross-cultural más amplio y sistemático llevado a cabo hasta el presente, con la recogida y comparación masiva de valoraciones sociales sobre una gran cantidad de estímulos.

La similitud entre la estructura EPA (evaluación, potencia, actividad), la teoría de los tres componentes actitudinales (cognitivo, conativo y emocional) y los niveles de análisis propuestos por Munné (funcional, cognitivo y afectivo) da consistencia a la utilización del DS como instrumento de análisis de la actividad grupal. Simultáneamente, la interdependencia entre niveles justifica que, mediante las oportunas inferencias derivadas de los datos factoriales aportados, cada nivel pueda considerarse en cierto sentido un indicador potencial de los restantes niveles; hace posible una re-construcción de la actividad grupal como un todo y la proyección de mapas cognitivo-emocionales (a través del Análisis de Correspondencias) sobre el modo en que los miembros del grupo organizan su entorno grupal y orientan la interacción.

El AAG está estructurado en cuatro factores que evalúan los distintos niveles temático, funcional, cognitivo y afectivo de la actividad grupal. Consta de 16 pares de escalas formadas por adjetivos antónimos (bueno-malo), con cuatro pares por cada nivel (ver anexo 1). De diversos estudios empíricos llevados a cabo, se han retenido sólo escalas formadas por adjetivos de uso común, aplicables a la descripción de situaciones grupales, facilitando su uso a todo tipo de participantes y situaciones.

En el nivel temático se exploran los aspectos de facilidad-dificultad, diversión-aburrimiento, actividad-pasividad y productividad-inutilidad de la tarea realizada por el grupo. Más que el objetivo concreto al que se dedica el grupo, se evalúan algunas de las características más generales.

En el nivel funcional, se exploran aspectos de orden-desorden, tensión-relajación, apertura-cierre y ruido-silencios como elementos que describen básicamente el modo en que el grupo lleva a cabo su actividad.

En el nivel cognitivo, se evalúan aspectos relativos a la comodidad-incomodidad de la tarea, su claridad-confusión, lo agradable-desagradable y lo bene-

1. <http://www.indiana.edu/~socpsy/ACT/SurveyorDocumentation.htm>

ficioso-perjudicial. Este nivel viene a representar el factor evaluativo de la estructura EPA.

En el nivel afectivo, se explora el clima emocional que predomina en la actividad del grupo. Clima acogedor-distante, alegre-triste, confiado-desconfiado, amable-agresivo.

El Análisis Factorial de CP (con rotación Varimax) de las escalas del AAG identifica 2 componentes con una Varianza explicada de 28,52% (F1) y 24,93% (F2) y una estructura que aglutina las escalas relativas a los niveles cognitivos y emocionales (F1) y los niveles temático y funcional (F2). El análisis de confiabilidad de las escalas da un alpha de Crombach = 0,9431.

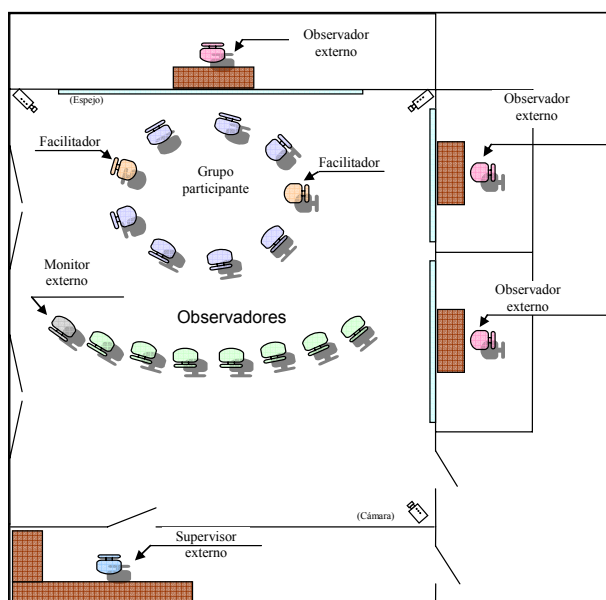


Figura 1. Plano espacial del T-Group

El ejemplo de utilización del AAG, que presentamos, pretende aportar una idea suficiente de sus posibilidades analíticas e interpretativas para la evaluación grupal y facilitar su uso mediante la aplicación DSCLIMA del sistema SOCIOS. Tomamos como escenario la evaluación grupal realizada en el marco de la actividad del Master “Análisis y Conducción de Grupos” de la Universidad de Barcelona mediante la técnica “Training-Grup” (González y Vendrell, 1987) dentro del programa de formación en habilidades grupales. A lo largo de 16 sesiones de 1h30 de duración, un grupo de 23 personas, subdivididas en 3 subgrupos: dos (A, B) con roles alternados de participantes y observadores

(modo pecera²), y un tercero (C), que siempre actuó como observador externo cualificado, fuera de la sala.³ Al finalizar cada sesión, todos los participantes valoraron la actividad del grupo mediante este protocolo.

La configuración física del laboratorio permite una estructura adecuada a la actividad: en la sala principal dos subgrupos A (8 personas) y B (9 personas) alternando el rol de participantes y observadores en cada una de las 16 sesiones. Simultáneamente el subgrupo C, observa la actividad del grupo fuera de la sala principal, a través de un espejo unidireccional.

Los tres grupos al finalizar cada sesión dedicaron entre 1 y 3 minutos a responder el AAG, como ejercicio de valoración de la actividad realizada por el grupo.

La aplicación DSCLIMA de SOCIOS

DSCLIMA es un módulo del sistema SOCIOS, software de libre disposición en la web del Laboratorio de Psicología Social de la Universidad de Barcelona.⁴ Está diseñado para analizar datos de escalas bipolares al modo del diferencial semántico integradas en diseños longitudinales o de comparación entre distintos tipos de grupos. Aunque tiene un objetivo general y puede aplicarse a cualquier conjunto de escalas, dispone de modo predeterminado de cuatro protocolos predefinidos en el área de los grupos: el AAG (Análisis de la Actividad Grupal), el EPA (componentes actitudinales), el EE (Evaluación emocional) el CGET (Clima Grupal en equipos de trabajo; González, Silva y Cornejo, 1996).

Formato del archivo de datos en DSCLIMA

La entrada de datos se realiza en un formato de texto plano, con la extensión de archivo “*.scl”. La estructura del archivo de datos (tabla 1) permite una definición clara de las distintas alternativas de análisis: título, información básica, estructura factorial, matriz de valoraciones, etiquetas de conceptos o elementos, etiquetas de factores, variables suplementarias asociadas a los participantes, etiquetas de las escalas y etiquetas de los participantes.

La decisión de cómo llevar a cabo el análisis ha de tomarse en función de los propósitos concretos del estudio/intervención que deseamos realizar, de hecho el instrumento permite agregar variables adicionales que se desee tener en cuenta, por ejemplo, subgrupos, características individuales de los participantes, etc.

2. Este modelo favorece los procesos de aprendizaje vicario y permite el necesario distanciamiento de los participantes para potenciar un aprendizaje integrador.

3. El T-Group se realizó en colaboración con el Laboratorio de Psicología Social de la Universidad de Barcelona.

4. http://www.ub.es/dppss/lps/menu7_e.htm

TABLA 1. FORMATO DEL ARCHIVO DE DATOS DEL MÓDULO DSCLIMA

T-GRUP 06	→	Nombre del Grupo de Análisis
** Información básica		
Número de participantes = 23		
Número de escalas = 16		
Valor máximo de respuesta = 7	→	Valor máx. del diferencial semántico
Protocolo prefijado (0)(1-4) = 1	→	Por defecto 1 (AAG)
Número de factores = 4		
Número de Sesiones/Conceptos = 16		
Número de Variables asociadas = 1		
Máximo valor de categorías = 3		
** Estructura factorial de las escalas		
1234123412341234	→	1 temático 2 funcional 3 cognitivo 4 afectivo
** Matriz de datos suj obj valores		
1 1 2655535455455355	→	matriz de valores: sujeto sesión valores DS
2 1 5143463627167774		
3 1 1324515556153363		
.../...		
** Conceptos		
S1	→	etiquetas de sesiones (16)
S2		
.../...		
S16		
** Factores		
Temático		
Funcional	→	Etiquetas de factores escalares
Cognitivo		
Afectivo		
** Variables		
3#Subgr [A] [B] [C]	→	Etiquetas de variables asociadas a los sujetos
** Escalas Izquierda		
1#Difícil	→	Etiquetas de las escalas a la izquierda
.../...		
4#Agresivo		
** Escalas Derecha		
1#Fácil	→	Etiquetas de las escalas a la derecha
.../...		
4#Amable		
** Variables + Etiquetas sujetos		
1! 1#A1	→	Número de sujeto
2! 1#A2		!valor de la(s) variable(s) asociada(s) a cada
.../...		sujeto # etiqueta de cada sujeto.
8! 2#B1		
9! 2#B2		
.../...		
14! 3#C1		En este caso,
15! 3#C2		hay 3 subgrupos de participantes:
.../...		1=A 2 =B 3=C
23! 3#C10		

El archivo de datos, en formato de texto plano (escrito con el bloc de notas), ha de tener la extensión .SCL y estar localizado en la carpeta c:\socios\dat\scl\ para su reconocimiento automático por DSCLIMA. Con el fin de asegurar la corrección del formato, es útil realizar previamente una simulación y aprovechar el archivo simula.scl para sustituir los datos simulados por los datos reales y renombrar finalmente el archivo por el nombre definitivo.

Evaluación e interpretación

A continuación se presentan las distintas salidas de resultados estadísticos y gráficos y una breve interpretación de los mismos.

Los primeros resultados estadísticos (tabla 2) aportan información global de la actividad realizada.

TABLA 2. PÁGINA INICIAL DE RESULTADOS

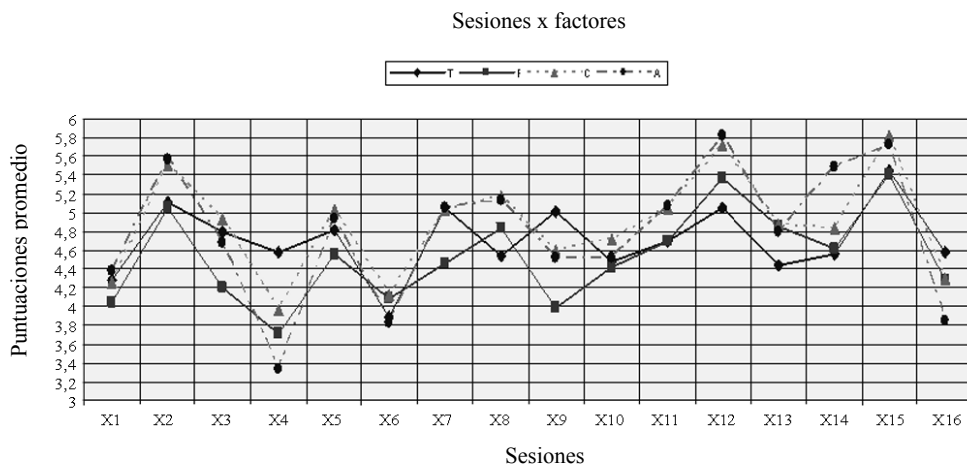
T-GRUP 06		RESULTADOS ESTADÍSTICOS			
RESULTADOS ANÁLISIS DSCLIMA AAG1.SCL					
ESCALAS BIPOLARES					
Escala bipolar	med	dt	n		
TOTAL	4.72	1.47	5664		
TEMÁTICO	4.70	1.53	1416		
Difícil	3.71	1.44	354	Fácil	=====
Aburrido	4.40	1.36	354	Divertido	=====
Inútil	5.51	1.29	354	Productivo	=====
Pasivo	5.17	1.35	354	Activo	=====
FUNCIONAL	4.54	1.49	1416		
Desordenado	4.66	1.37	354	Ordenado	=====
Tenso	3.94	1.50	354	Relajado	=====
Ruidoso	4.45	1.49	354	Silencioso	=====
Cerrado	5.10	1.34	354	Abierto	=====
COGNITIVO	4.87	1.41	1416		
Incómodo	4.34	1.48	354	Cómodo	=====
Desagradable	4.87	1.26	354	Agradable	=====
Confuso	4.62	1.38	354	Claro	=====
Perjudicial	5.63	1.16	354	Beneficioso	=====
AFECTIVO	4.79	1.45	1416		
Distante	4.91	1.46	354	Acogedor	=====
Triste	4.14	1.28	354	Alegre	=====
Desconfiado	5.02	1.39	354	Confiado	=====
Agresivo	5.08	1.48	354	Amable	=====

Éste es el resultado más general del análisis. Muestra, sobre una misma base de comparación, los estadísticos de media, desviación típica y número de valores escalares utilizados. Aporta información sobre el total de las valoraciones efectuadas (positividad global de la totalidad de los datos analizados) englobando todos los sujetos y todas sesiones. El histograma lateral se refiere al valor en positivo de cada escala (Beneficioso 5.63; Productivo 5.51; Activo 5.17; Abierto 5.10; Amable 5.08; Confiado 5.02), permitiendo destacar visualmente los resultados más significativos.

Se observa la positividad global (en este caso, la puntuación promedio es de 4,72 sobre 7), su desglose por niveles de actividad grupal y en cada nivel por cada una de las escalas. Esta tabla aporta un perfil general de la actividad

grupal, y podemos observar la predominancia de positividad en todos los niveles, destacando los niveles cognitivo (4,87) y afectivo (4,79). Precisando más en las diferentes escalas, destaca beneficioso (5,63), productivo (5,51), activo (5,17), amable (5,08). Un aspecto a tener en cuenta es el grado de homogeneidad-dispersión de las valoraciones promedio, indicado por las desviaciones típicas, –por ejemplo, beneficioso (1,16), productivo (1,29)–, señalando una mayor o menor percepción compartida. Esta primera aproximación nos aporta indicadores valiosos sobre la consecución del objetivo experiencial y formativo del T-Group con un alto componente personal y emocional.

Resultados más pormenorizados detallan los estadísticos obtenidos por participantes, subgrupos o sesiones, facilitando el análisis de las diferencias individuales, intergrupales o secuenciales. La figura 2 presenta el gráfico de líneas de las 16 sesiones por cada factor o nivel de análisis. Este tipo de diagramas facilita una visión conjunta de la evolución de las puntuaciones, a modo de gráfica de temperatura. Puede observarse el efecto característico en diente de sierra propio de este tipo de grupos de formación (T-Grupo) y la capacidad discriminativa del AAG para captar ligeras variaciones entre los factores.



Se presentan las fluctuaciones de los factores escalares (temático, funcional, cognitivo y afectivo) en cada una de las sesiones. Puede observarse la evolución de los filtros perceptivos y valorativos a lo largo del desarrollo de la actividad grupal y se aprecia la sensibilidad de las escalas para dar cuenta de las variaciones entre sesiones.

Figura 2. Gráfico de líneas de Sesiones x Niveles de Análisis

La figura 3 muestra el contraste en las valoraciones de las sesiones por los miembros del subgrupo A cuando participan (sesiones impares) y los miembros del subgrupo B (sesiones pares) cuando participan.

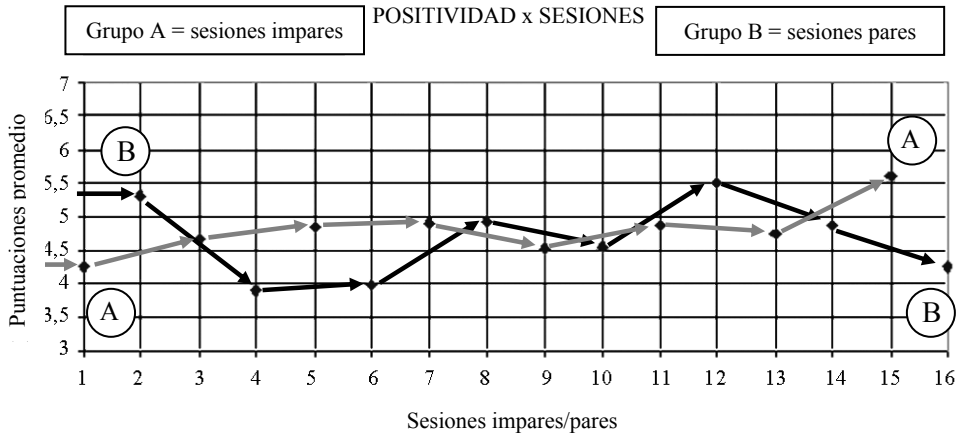


Gráfico de líneas presentando la comparación en positividad entre las sesiones impares, valoradas por los participantes del subgrupo A, y las sesiones pares, valoradas por los participantes del subgrupo B. Observar el hecho de que el subgrupo A, que inicia con un valor relativamente bajo (x1), mantiene una progresión continuada y finaliza con una puntuación elevada (x15), mientras que en oposición, el subgrupo B inicia con una puntuación elevada (x2), tiene una progresión con altos y bajos y finaliza con un valor bajo (x16).

Figura 3. Gráfico de líneas de Sesiones x Subgrupos A y B.

La rapidez de corrección que proporciona la aplicación informática DSCLIMA del SOCIOS, permite a los conductores del grupo contar con resultados, tanto de la última sesión realizada como del histórico completo de todas las sesiones anteriores, ayudando eficazmente en la planificación de las siguientes. La aplicación proporciona simultáneamente un archivo de datos para su tratamiento mediante el paquete estadístico SPSS de utilización muy generalizada en ciencias sociales (archivo .SPS).

Particularmente útiles son los gráficos compactos que aportan una imagen sintética de los principales resultados (ver figura 4, página siguiente) sobre una misma base métrica.

En la primera columna "FACT", aparecen los factores de actividad grupal (C=Cognitivo, A=Afectivo, T=Temático y F=Funcional). En la segunda columna aparecen representadas las 16 escalas. En la tercera columna se sitúan las 16 sesiones grupales realizadas, donde podemos ver la evolución que ha tenido el grupo en el transcurso de su actividad en el tiempo. La cuarta columna nos ubica a cada participante según su nivel de positividad. Y finalmente las variables utilizadas, en nuestro caso subgrupo de participantes A, B y C, comparados entre sí mediante una misma métrica.

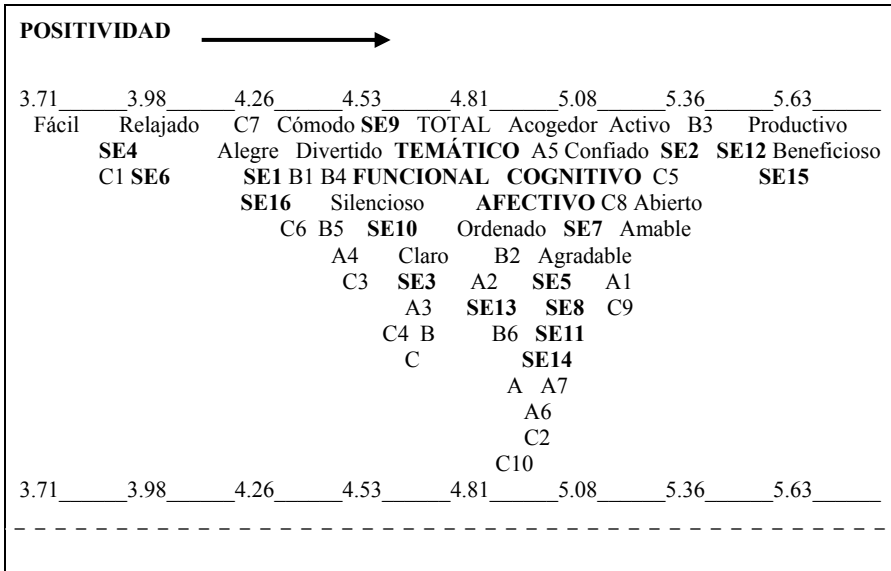
T-GRUP		RESULTADOS GRÁFICOS			
GRÁFICOS CONDENSADOS					
PUNTUACIONES GLOBALES					
FACT!	ESCALAS!	SESIONES!	PARTICIPANTES!	VAR!	
5.62----	-----9 ----5 -!	-----5 -!	-----!	----	
5.48----	-----!	-----2- ----!	-----0- ----!	----	
5.34----	-----!	-- 2- ----!	-----!	----	
5.20----	-----34- 6!	-----!	- 1- ---- 8- ----!	----	
5.06----	-----2 ----!	-----!	-----5- ---- 12-!	----	
4.92-- CA!	--- 4 -- 7 - ----!	--- 5- 78- 1- 4- -!	--- 67- 9- -- 3- 5- ---- 3!	- A- -!	
4.78- T ---!	-- 2- ----!	--- 3- ---- 3- ----!	-- 23 - ----!	-- BC!	
4.64- F --!	-----1 ----!	-----90- ----!	-----67- ----!	----	
4.36----	---- 5 ---- 0 ----!	-----!	---- 4 ---- 12- ---- 9- ----!	----	
4.22----	--- 3 ----!	- 1- ---- 6!	----- 8- ---- 0- ----!	----	
4.08----	----- 8 ----!	-----!	-----!	----	
3.94----	----- 6 ----!	----- 6 ----!	-----!	----	
3.80----	-----!	--- 4- ----!	----- 4- ----!	----	
3.66----	- 1 ----!	-----!	-----!	----	
FACT!	ESCALAS!	SESIONES!	PARTICIPANTES!	VAR!	

Diagrama compacto y abreviado de comparabilidad de los resultados de escala. Permite una fácil visualización simultánea de los valores obtenidos por cada elemento del diseño de análisis (positividad de cada uno de los Factores, de cada una de las Escalas, de cada una de las Sesiones (o grupos), de cada uno de los participantes y de cada una de las modalidades de las variables asociadas a los participantes (subgrupos A, B, C). La numeración sigue una secuencia ordenada de dígitos. Para valores superiores a 9 se representa únicamente el último dígito (0=10, 20, 30,...) (1 = 1, 11, 21,) identificando la posición relativa de cada elemento en comparación con los restantes. En el ejemplo, podemos destacar las diferencias entre máximos y mínimos (Escala 9 y 5 frente a 1 y 6) (Sesiones 15 y 12 frente a 4 y 6) (Participantes 10, 1 y 18 frente a 14).

Figura 4. Puntuaciones globales en gráfico compactado.

Otra presentación original del DSCLIMA son los gráficos en árbol, con etiquetas desplegadas (figura 5). Permiten situar de modo legible múltiples etiquetas situadas en la vertical de la escala de medida. El gráfico tiende a ramificarse en forma de árbol, siguiendo una distribución que recuerda la curva normal invertida, puesto que los valores medios suelen ser los más frecuentes.

El DSCLIMA se adapta especialmente bien a las investigaciones-evaluaciones longitudinales, cuando un mismo grupo se analiza a lo largo de una serie de sesiones. Se puede seguir con facilidad la evolución de las percepciones grupales y valorar los parámetros de variación más significativos. En estos casos, cada una de las sesiones es considerada como la descripción de un único sujeto promedio, en el contexto de las restantes sesiones objeto de análisis.

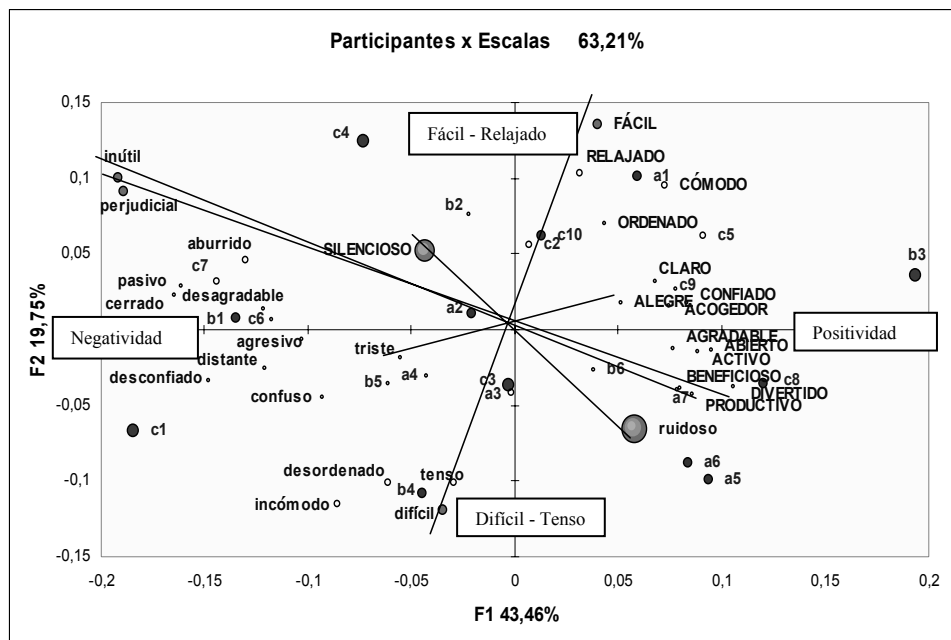


El gráfico en árbol es un tipo de resultado propio del DSCLIMA. Consiste en pasar a la vertical de la siguiente línea libre una etiqueta simple o compuesta cuando su escritura interfiere con otra etiqueta ya existente. Este procedimiento resulta especialmente útil cuando se pretende situar un número elevado de elementos. En el ejemplo, figura la escala de medida y las etiquetas correspondientes a los valores relativos de las 16 escalas, las 16 sesiones (SE1 – SE16), los 23 participantes (An, Bn, Cn), los 4 niveles de análisis y los Subgrupos (A, B y C).

Figura 5. Puntuaciones globales (Gráfico en árbol).

DSCLIMA proporciona también un conjunto de matrices preparadas para el Análisis de Correspondencias y su representación gráfica mediante los planos de proyección de coordenadas (aplicación ANCORM del SOCIOS) (Cornejo 1988). Señalaremos dos de las más características: la matriz de participantes x escalas y la matriz de proximidad entre participantes.

1. La primera representa las puntuaciones globales de cada participante en cada escala, como elementos activos de línea y columna. La proyección dual permite representar en un mismo plano las coordenadas de cada escala y la de los distintos participantes. El Análisis de Correspondencias tiene la particularidad de poder representar en el mismo plano un conjunto de otros elementos línea/columna suplementarios ilustrativos (que no participan directamente en el análisis) como son las puntuaciones promedio de las sesiones realizadas, las puntuaciones de los distintos niveles de análisis, e incluso las puntuaciones de cada participante en cada sesión, consiguiendo visualizar en el mismo plano la trayectoria individual de cada participante en cada sesión y realizar mapas selectivos. La figura 6 muestra un ejemplo del plano de proyección de los elementos activos (participantes x escalas).



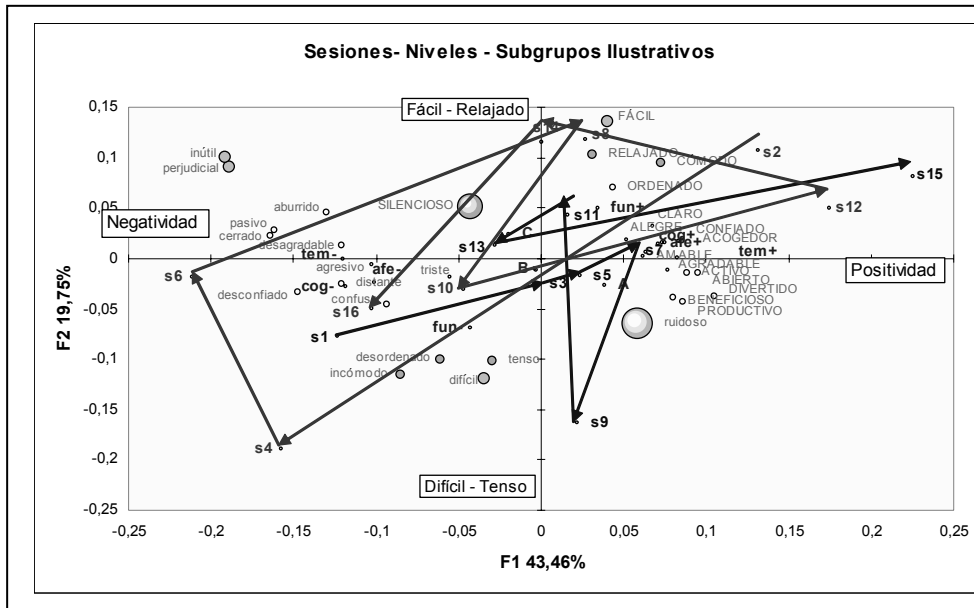
El Análisis de Correspondencias de la matriz (escalas x participantes) presenta, en el espacio de las escalas bipolares, la distancia-proximidad entre los diferentes miembros del grupo en función de la similitud de los perfiles de distribución de las valoraciones a cada una de las escalas.

La proyección de los participantes nos aporta una perspectiva cuasi-sociométrica del modo cómo ha sido percibido diferencialmente el clima grupal en el conjunto de las sesiones. En el ejemplo, podemos observar, con alguna excepción individual, un efecto de cohesión (entendida como similitud compartida de percepciones y valoraciones) en el posicionamiento mayoritario de los participantes del subgrupo A en el polo positivo, contraponiéndose al subgrupo B, mayoritariamente situado en el polo negativo. Los miembros del subgrupo C (observadores) mantienen esquemas valorativos más heterogéneos.

Figura 6. Plano de proyección del Análisis de Correspondencias (ejes 1-2) (matriz activa de participantes x escalas).

En nuestro ejemplo los ejes F1 y F2 del Análisis de Correspondencias explican el 61,21% de la varianza acumulada. Si bien el análisis puede descomponerse en más de dos ejes, en general los dos primeros aportan una información suficiente. En la figura podemos apreciar que el eje horizontal (F1) define “la positividad” a la derecha (Acogedor, Agradable, Amable, Confiado) y “la negatividad” (Agresivo, Distante, Desconfiado, Desagradable) a la izquierda. En el eje 2, aparece la oposición entre elementos de productividad y dificultad (Productivo, Activo, Beneficioso, asociado a Difícil, Tenso) situados en la parte superior, y elementos de facilidad e inutilidad (Relajado, Fácil, Cómodo, Alegre, asociado a Inútil, Perjudicial, Pasivo) en la parte inferior.

La figura 7 presenta un plano de proyección de los elementos suplementarios (sesiones, niveles de análisis y subgrupos A, B y C en el espacio de las escalas), de modo que escalas, participantes, subgrupos, sesiones, etc., quedan situados en un mismo plano, en función de sus perfiles de distribución, y aportan una perspectiva topográfica integrada y relacional de toda la información disponible que es de gran utilidad para la interpretación evaluación y presentación de los resultados del AAG.



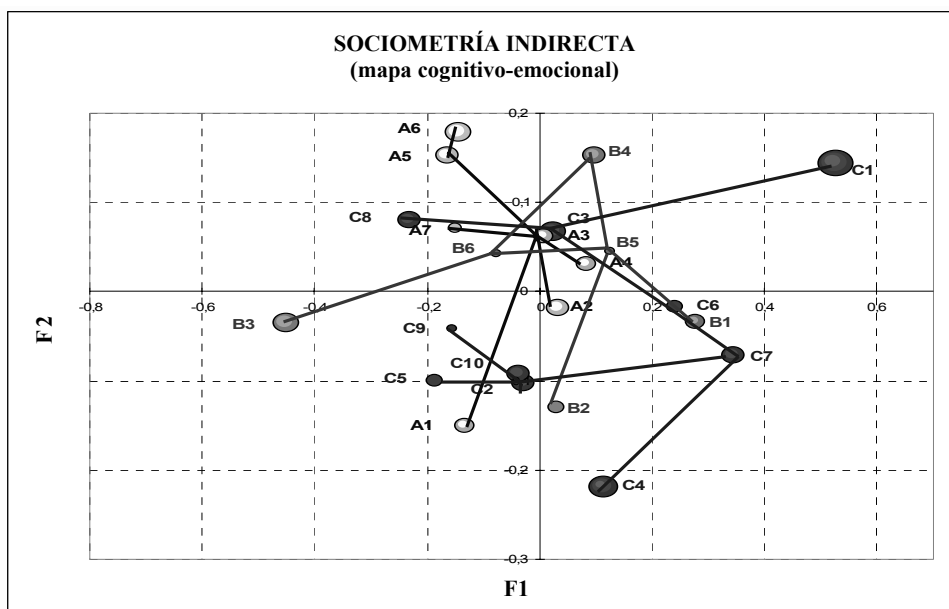
La proyección de las Sesiones permite visualizar su evolución en el tiempo. Cabe destacar el recorrido diferenciado entre las sesiones impares (1-3-5-7-9-11-13-15) donde participó directamente el subgrupo A, mientras el subgrupo B observaba, con una progresión armoniosa, y las sesiones pares (2-4-6-8-10-12-14-16) donde participaba el subgrupo B y observaba el subgrupo A, con fluctuaciones más amplias. El subgrupo A se inicia en el polo negativo-tenso y progresa regularmente hacia el polo positivo-relajado, mientras que el subgrupo B se inicia en el polo positivo-relajado y se cierra en el polo negativo con distintos momentos de inflexión.

Es interesante comentar el efecto característico de estos avances y retrocesos en la secuencia de valoración de los procesos grupales, verificado a menudo en los T-Grupos.

Figura 7. Plano de proyección del Análisis de Correspondencias (ejes 1-2)
(matriz de elementos suplementarios: sesiones, niveles y subgrupos).

En este plano vemos reflejada la evolución que ha tenido el subgrupo A (sesiones pares) en comparación con el subgrupo B (sesiones impares), y podemos apreciar la distribución de los participantes (modo sociométrico) y el posicionamiento de los subgrupos A, B y C como conjunto de percepciones diferenciadas.

2. La segunda matriz es especialmente útil por su capacidad para representar la proximidad entre participantes al modo sociométrico (la denominada sociometría indirecta) (Cornejo y González, 1990). Es una matriz cuadrada y simétrica de participantes x participantes donde cada celda representa la proximidad de los perfiles de respuesta de cada participante comparado con todos los demás y en cierto sentido la mayor o menor similitud de los mapas cognitivo-emocionales compartidos por los miembros del grupo en su valoración de la actividad conjunta desarrollada. La figura 8 muestra un ejemplo de proyección sociométrica del grupo.

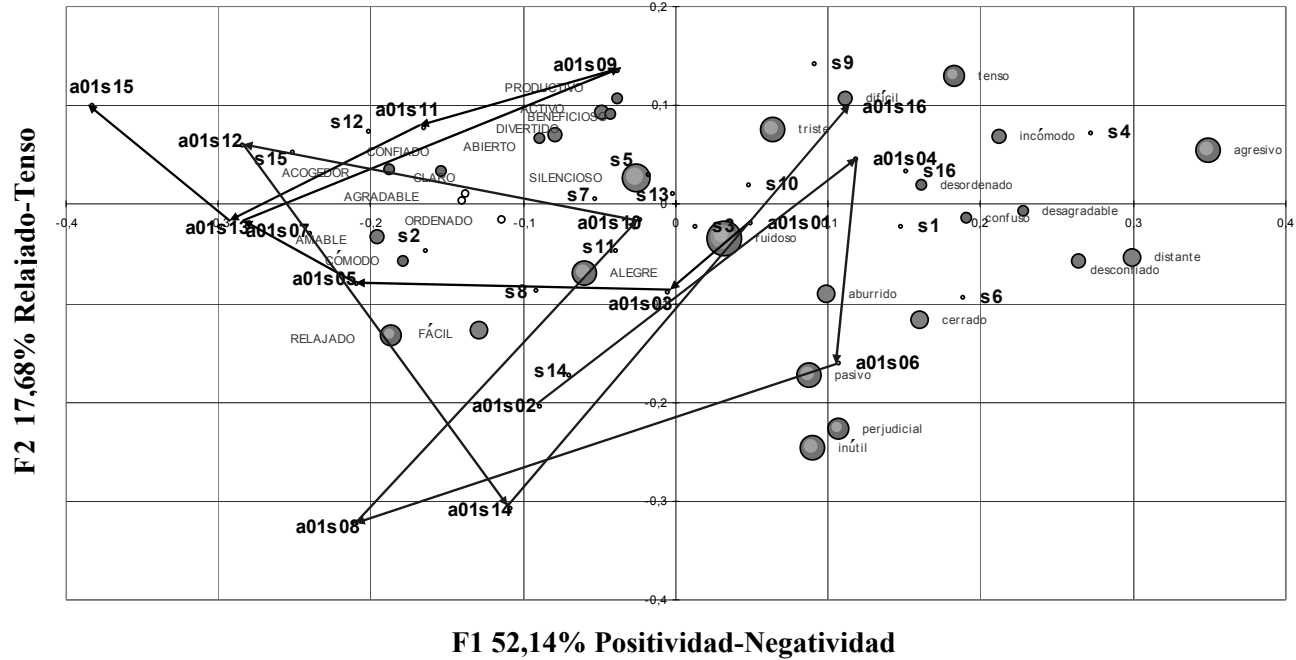


Un aspecto particularmente novedoso de la aplicación DSCLIMA es la creación de una matriz de proximidades sociométricas entre los miembros del grupo, a partir de las diferencias de respuesta para el conjunto de escalas x sesiones. La estructura relacional puede visualizarse mediante el Análisis de Correspondencias de esta matriz. Dos sujetos están próximos en la medida que comparten sus modos de valorar las escalas bipolares en el conjunto de las sesiones.

Figura 8. Plano de proyección del Análisis de Correspondencias (Ejes 1-2) (matriz de proximidades entre participantes).

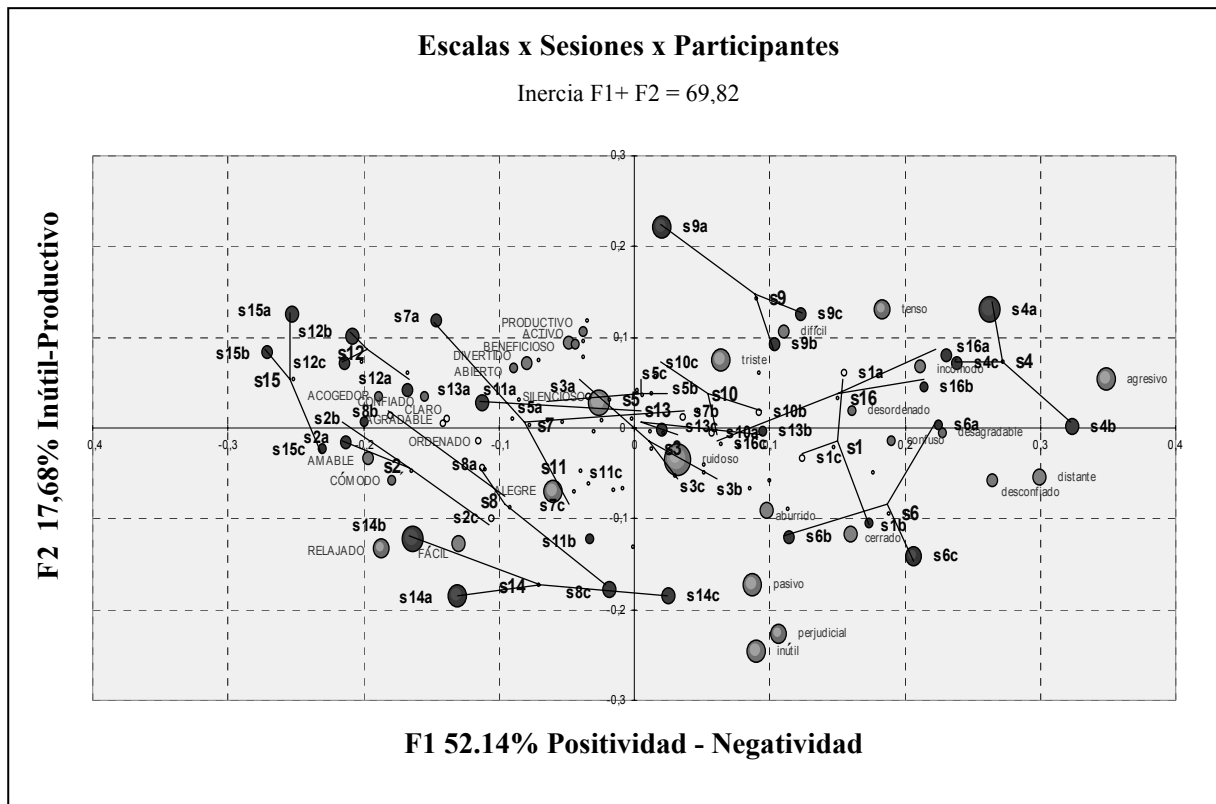
Otras proyecciones de mayor detalle permiten representar, por ejemplo, la trayectoria de un participante concreto en cada una de las sesiones (figura 9) o las discrepancias valorativas entre los diferentes subgrupos (A,B,C) a lo largo de las sesiones (figura 10).

Trayectoria de un participante



Se representa la trayectoria de un participante del subgrupo A (a01) en el espacio de las escalas y las sesiones. Pueden observarse sus valoraciones positivas en las sesiones impares en las que participa (s1-s15) y su diferenciación de las sesiones pares (s2-s16) en que observa al subgrupo B. En el mismo plano pueden situarse las restantes trayectorias individuales para verificar aspectos particulares de la evolución grupal.

Figura 9. Plano de proyección de la trayectoria de un participante en las sesiones.



(s1a = sesión 1 valorada por el subgrupo A). (s1b = sesión 1 valorada por el subgrupo B) / (s1c 300= sesión 1 valorada por el subgrupo C). (S1 = valoración global de la sesión 1 por el total de participantes). En este mapa de proyección se presentan las discrepancias de valoración entre los distintos subgrupos (A, B, C) a lo largo de las 16 sesiones grupales (s1-s16). Cabe destacar el hecho de que la valoración del subgrupo que participa (subgrupo A: sesiones impares; subgrupo B: sesiones pares) tiende a ser más positiva que la de los restantes subgrupos. Las valoraciones del subgrupo C (siempre observador externo) tienden a ser menos positivas que las de los observadores internos. A pesar de las diferencias enunciadas, los resultados de las valoraciones del conjunto son consistentes y mantienen entre sí distancias relativas similares.

Figura 10. Discrepancias valorativas de los subgrupos (A, B, C) en las sesiones (s1-s6).

Discusión y perspectivas

Creemos haber podido mostrar la fundamentación teórica y las cualidades métricas del AAG así como su eficacia y utilidad para evaluar la actividad de los grupos y la visualización de los principales tipos de resultados estadísticos y gráficos. La experiencia acumulada de uso durante más de 12 años, su facilidad de aplicación en la mayoría de los grupos y el apoyo de los módulos DSCLIMA y ANCORM del SOCIOS para un tratamiento eficiente de los datos acumulados en distintas sesiones de un mismo grupo o para comparar resultados entre distintos grupos, hacen del AAG un instrumento que puede ayudar a los profesionales a conseguir su objetivo de acercamiento al ideal de la *action-research* propiciada por K. Lewin y que asumimos plenamente.

El analista y conductor de grupos precisa de sistemas que le permitan efectuar un seguimiento y evaluación de los grupos con los que trabaja, y la propuesta que aquí realizamos es una de las alternativas posibles a las que sin duda habrá que agregar en un próximo futuro versiones paralelas del AAG.

Se ha de continuar en la elaboración de instrumentos que, como el aquí presentado, permitan a los especialistas tener un soporte analítico que dote de mayor eficacia su práctica grupal en los distintos contextos sociales en que intervienen. Y, como en tantas otras actividades profesionales, comunicar y compartir datos y experiencias estandarizadas será sin duda una de las vías más prometedoras del avance científico y las buenas prácticas en este campo.

REFERENCIAS

- Bhola, H.S. (1990). *Evaluating "Literacy for development" projects, programs and campaigns: Evaluation planning, design and implementation, and utilization of evaluation results*. Hamburg, Germany: UNESCO Institute for Education; DSE.
- Bales, R.F. (1950). *Interaction process analysis: A method for the study of small groups*. Cambridge, MA: Addison-Wesley.
- Bales, R.F. (1999). *Social interaction systems: Theory and measurement*. New Brunswick NJ: Transaction.
- Cornejo, J.M. (1988). *Técnicas de investigación social: El Análisis de Correspondencias. Teoría y Práctica*. Barcelona: PPU.
- Cornejo, J.M. (1999). Metodología de la investigación grupal. En M.P. González (Coord.), *Psicología de los grupos: teoría y aplicación* (pp. 45-102). Barcelona: PPU.
- Cornejo, J.M. (2003). *Técnicas de análisis grupal. Guía de trabajo*. Documento del Laboratorio de Psicología Social, Universidad de Barcelona. <http://www.ub.es/dppss/lps/docu/tag.pdf>
- Cornejo, J.M. (2006). El análisis de las interacciones grupales: las aplicaciones SOCIOS, *Anuario de Psicología*, 37 (3), 277-297.
- Cornejo, J.M. & González, M.P. (1990). Nuevos desarrollos de las técnicas sociométricas para el estudio de los grupos, *Documentos del III Congreso Nacional de Psicología Social*. Simposium de grupos, 78-92. Santiago de Compostela.
- Friedkin, N.E. & Eugene, C.J. (2003). Attitude change, affect control, and expectations states in the formation of influence networks, *Advances in Group Processes*, 20, 1-29.
- González, M.P. & Vendrell, E. (1987). *El grupo de experiencia como instrumento de formación. Manual para conductores de grupo*. Barcelona: PPU. Biblioteca universitaria de ciencias sociales.
- González, M.P. & Cornejo, J.M. (1993). Los grupos: núcleos mediadores en la formación y cambio de actitudes, *Psicothema*, 5 (1), 213-223.
- González, M.P., Silva, M. & Cornejo, J.M. (1996). *Equipos de trabajo efectivos*. Barcelona: EUB.

- Heise, D.R. & O'Brien, J. (1993). Emotion expression in groups. En M. Lewis y M. Jeannette Haviland (Eds.), *The Handbook of Emotions* (pp. 489-497). New York: Guilford Press.
- Heise, D.R. (2001). Project Magellan: Collecting cross-cultural affective meanings via the internet electronic, *Journal of Sociology*, 5 (3).
- Heise, D.R. (2006). Sentiment formation in social interaction. En K.A. McClelland & T.J. Fararo (Eds.), *Purpose, meaning, and action: Control systems theories in sociology* (pp. 189-211). New York: Palgrave Macmillan.
- Kemper, T.D. (1991). An introduction to the sociology of emotions. In D. Strongman (Ed.), *International review of studies on emotion* (Vol. 1, pp. 301-349). Chichester, UK: Wiley.
- Munné, F. (1985). ¿Dinámica de grupos o actividad del grupo?, *Boletín de Psicología*, 9, 29-48.
- Osgood, C.E., Suci, K.J. & Tannenbaum, P.H. (1957). *The measurement of meaning*. Urbana: University of Illinois Press.
- Osgood, C.E. (1962), Studies on the generality of affective meaning systems, *American Psychologist*, 17, 10-28.
- Rossi, P.H. & Freeman, H.E. (1993). *Evaluation: A systematic approach*. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc.
- Schieffelin, E.L. (1983). Anger and shame in the tropical forest: On affect as a cultural system in Papua New Guinea. *Ethos*, 11, 181-191.

ANEXO 1

PROTOCOLO DE APLICACIÓN DEL AAG

Evaluación de la actividad grupal			
Fecha _____	Sesión nº _____	Grupo _____	Código _____
Marca con un círculo el número de la opción escogida			
Ejemplo:	Malo = 1	4	7 = Bueno
	Malo	1 2 3 4 5 6 7	Bueno

Difícil	1 2 3 4 5 6 7	Fácil
Desordenado	1 2 3 4 5 6 7	Ordenado
Incómodo	1 2 3 4 5 6 7	Cómodo
Distante	1 2 3 4 5 6 7	Acogedor
Aburrido	1 2 3 4 5 6 7	Divertido
Tenso	1 2 3 4 5 6 7	Relajado
Desagradable	1 2 3 4 5 6 7	Agradable
Triste	1 2 3 4 5 6 7	Alegre
Inútil	1 2 3 4 5 6 7	Productivo
Ruidoso	1 2 3 4 5 6 7	Silencioso
Confuso	1 2 3 4 5 6 7	Claro
Desconfiado	1 2 3 4 5 6 7	Confiado
Pasivo	1 2 3 4 5 6 7	Activo
Cerrado	1 2 3 4 5 6 7	Abierto
Perjudicial	1 2 3 4 5 6 7	Beneficioso
Agresivo	1 2 3 4 5 6 7	Amable

El AAG es un Diferencial Semántico compuesto por 16 escalas bipolares estructuradas en 4 factores: Temático, Funcional, Cognitivo y Afectivo. Puede ser utilizado para evaluar el clima de un grupo en un momento dado o a lo largo de una serie de sesiones. También se aplica para evaluar el estilo de participación de un miembro individual del grupo o como elemento de autoevaluación.